

Pregón Juvenil
Inmaculada
Concepción
2016

Juan Carlos Moral Navarro

Ave María Purísima...

Dicen, que solo ocurre en nuestro pueblo,
Y cuentan que pasa desde hace más de cien años,
Dicen, que en esta iglesia que nos cobija,
Los querubines del cielo, que son los ángeles más traviesos,
Para hacerla sonreír, revolotean cada día a su vera aireando sus enaguas,
las de ella, las de la madre más guapa...

Inmaculada se llama, Inmaculada que en La Línea además de María, es Concepción... es Concepción, Alegría y la Estrella de la mañana, es la Dolores de Moreira, el Mayor Dolor bajo palio o nuestra madre del Amor y el Rosario a su paso por callejuelas... en La Línea, en La Línea Inmaculada también es Trinidad y en el barrio de San Pedro la Salud la niña más bonita y Angustias, también es Angustias, la madre más triste porque en sus brazos le lleva, y es la Reina de los Ángeles y es Soledad y es la Esperanza de mi barrio y es Amargura, mi virgen torera... Inmaculada es mi pueblo, es la Carmen marinera y es Rocío de la mañana, en La Línea más que en ningún sitio ella es Inmaculada, porque ella, sin saberlo es la luz diaria de mi pueblo... ella, que es madre soberana y que eligió este rincón como casa consagrada, para ella, como Madre de Dios, Señora y capitana darle apellido a mi tierra... La Línea de la Concepción, Inmaculada.

Buenas tardes amigas y amigos, permitidme antes de nada, dirigirme a nuestra madre, a ella que hace posible reunirnos hoy aquí como cada año para celebrar el primero de los actos en su honor y que culminará el próximo día 8 de diciembre con su conmemoración: “Esta tarde te honramos de nuevo querida Madre, Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción y te damos las gracias por permitir que nos reunamos junto a ti y por eso pedimos tu bendición para nuestro pueblo y su gente de bien”.

Dedicar estas pocas palabras que os voy a dirigir a mi amiga Dolores, son malos momentos para ella y sé que las palabras de ánimo son siempre insuficientes para tan grande pena, pero quiero que sepas, que siempre, siempre que nos necesites, acudiremos a tu lado, te queremos mucho.

Quisiera también desde aquí presentar mis respetos y recordar a mi amigo Juan Valenzuela, párroco durante muchos años de esta parroquia, en el que tuve un gran apoyo en mis comienzos en este mundo cofrade, muchas fueron las charlas pausadas con él y muchos sus buenos consejos, Gracias Juan.

Señor director espiritual.

Junta de gobierno de la hermandad de gloria de la Inmaculada Concepción.

Señor Presidente y Junta del consejo local de hermandades y cofradías de nuestra ciudad.

Señor Concejal del Excelentísimo Ayuntamiento de La Línea de la Concepción.

Grupo Joven Inmaculada y demás grupos jóvenes de las hermandades y cofradías de nuestra ciudad.

Hermanos y Hermanas todos en la fe de Cristo Jesús y su Santísima Madre María Inmaculada Concepción.

Buenas tardes de nuevo...

Cuando aún me faltan unos días para que cumpla los 23 años, os doy las gracias por este gran regalo me habéis adelantado, os lo agradeceré siempre, muchas gracias de verdad.

Agradecer como no, la presentación de mi hermana, se le ha visto un poco el plumero y se le ha notado lo que nos queremos, muchas gracias a ella que ha sufrido como nadie en casa mi sentir cofrade con esas marchas interminables pared con pared, en esos momentos de estudio en los que solo necesitamos silencio o en esas sobremesas de charlas contándole como quería que fuera este pregón... que me gusta hacer de hermano mayor con vosotras, te quiero mucho, os quiero mucho a las dos.

Escribiendo estas letras me acordé de las palabras de mi padre cuando me dijo, "Juan Carlos, esto que vas a escribir es otra cosa, este no es un pregón o una exaltación al uso, en el además de hablarle a la madre de dios lo vas hacer de la patrona de nuestro pueblo, vas hablar de una mujer a la que se respeta desde cualquier estamento de nuestra ciudad, el creyente y el que no lo es, cuando en La Línea se habla de la Inmaculada Concepción unos lo hacemos desde el amor a la madre de dios y otros

desde el respeto a la mujer que da este bello sobrenombre a nuestro pueblo, Concepción, no te va a resultar fácil no, pero pon corazón en lo que hagas y veras como todo sale adelante”. Y como casi siempre suele ocurrir con las palabras de mi padre, así ha ocurrido, no ha sido fácil escribirle intentando no caer otra vez en el pregón de siempre, no sé si lo habré conseguido, solo espero que sea de vuestro agrado y del de ella, lo que si podéis tener claro es que he intentado, como me aconsejaba mi padre, poner mi corazón en todo lo que he plasmado en estas pocas hojas, no será largo, no temed.

Hoy, gracias a vosotros amigos del grupo Joven de su Hermandad de Gloria estoy de nuevo frente a ella, a ella me trajo mi madre para las que fueron mis primeras aguas y ante ella me presenté siendo solo un pequeño vestido de marinero, no podía venir de otra forma, algunos conocéis mi pasión por el mar, ante ella me presente esas dos veces y a ella espero volver si dios me lo permite, espero volver para darle el sí quiero a la mujer de mi vida, si de nuevo con ella me encuentro... Todo llegará, dios siempre provee.

Mi relación con nuestra Inmaculada me viene de pequeño, tengo 22 años y no recuerdo con qué edad, era muy niño, no recuerdo los años que tenía cuando empecé a visitarla en su novena de la mano de mi abuela Lela y de mi madre, en torno a María y a mis padres comencé a forjar mi espíritu y creo que mi forma de vida.

Mi madre decía de mí, que dios la había bendecido con dos hijos en el cuerpo de uno por lo nervioso que era, además de los incansables e infantiles porqués a cada cosa que me ocurría o veía a mi alrededor, yo siempre tenía otra pregunta, cuando?, y esa pregunta se hacía aún más recurrente en mi vocabulario al llegar el final de noviembre, se repetía una y otra vez la misma cuestión... ¿Mama, que día iremos con abuela este año a la novena?, ¿Cuándo, mami, cuando?, y mi madre, cansada de escucharme siempre la misma retajila me respondía para calmar mis ansias, “Juan Carlos por favor, que eres “mu chico” para ser tan jartible hijo, ya veremos, si todavía queda una semana, búscame el boletín de los días de la novena y ya te diré el día que iremos” ... Mi madre para quitárseme de encima me ponía la prueba de encontrar el boletín de ese

año pensando que un niño tan pequeño no daría con él, se equivocaba la pobre mía, no había pasado ni un día y un servidor que por entonces estudiaba en el Colegio Andalucía, escuela en la que por esos años enseñaba, que no es lo mismo que ir a dar clases, enseñaba Don Juan, hoy Hermano Mayor de esta Hermandad, pues debido a esto y a su presencia en el colegio era más que probable cruzarse con uno de estos boletines, y así ocurría, cuando ya me había agenciado un boletín de la Hermandad de nuestra Madre y Patrona me volvía a encontrar con la pobre de mi madre y de nuevo, cansinamente, le volvía a preguntar, ¿cuándo mamá, cuando?, y le señalaba el boletín con la imagen de la virgen que me había buscado para que pudiera elegir el día que iríamos con mi abuela a verla, como siempre, como cada año, junto a ella, los tres, pues para mí era muy importante ir ese día junto ella, con mi abuela Lela.

Aún me acuerdo de esas primeras novenas con mi madre y mi abuela recordando estampas añejas de novenas pasadas junto a nuestra patrona, de la época del colegio de las monjas de mi madre, de cuando era pequeña, su comunión, cuando estaba en el coro y tocaba el triángulo o los timbales, muchos recuerdos vividos en esta parroquia que se perpetuaban y me repetían de nuevo cada vez que nos sentábamos en ese banco de la izquierda, que me gustaba escuchar todos los años las mismas historias, cada vez que la visitábamos, cada vez que nos reuníamos de nuevo junto a la Inmaculada, que bonitos eran esos ratitos, era eso y la calma que da este templo, porque no sé si os habéis dado cuenta que bonito es el silencio de estas cuatro paredes, si permaneces callado un rato y oyes el silencio, te puedes oír por dentro y llegas a quedarte hablando solo con ella.

Pasaron esos días y pasaron las novenas año tras año, no me olvidaré nunca de esa última vez que ella vino con nosotros a este Santuario, ese último año, ya nos acompañó a mi madre y a mi casi sin fuerzas para andar, pero con mucha fuerza en el corazón, pues sabía que nos acompañaba de nuevo, ya ese año, esta terrible enfermedad que te hace sentir que todos tu recuerdos y tu historia se pierde y que el olvido te abraza, pero que te abraza dejándote solo pequeños resquicios donde poder respirar y donde poder agarrarte de nuevo a esos recuerdos con los

que más te quieren, ... ese desconsuelo ya se había apoderado de ella, fue terrible, sobre todo para mis padres y en especial, aunque yo no lo mostrara, para mí, que me dolió que me olvidara, yo que de sus nietos siempre fui el más querido no entendí nunca que me arrinconara en su memoria, no lo entendía y estuve un tiempo que no se lo perdoné, quizás también porque es la mujer que más he querido y que verdad es eso de que el amor duele, duele mucho, es verdad que el olvido hizo que de su pensamiento se fueran muchos recuerdos, pero parece que entre ellos siempre guardaba uno hermoso para diciembre, uno para ese día en el que visitábamos a su Patrona... Y ese nuevo resquicio donde poder respirar y poder volver a tenerla con nosotros, ocurrió ese día de Diciembre, esa fue la última y hermosa novena con mi abuela, ese día nuestra patrona nos permitió a todos disfrutar de nuevo de ella.

Solo espero que después de estas palabras que me estáis permitiendo ofrecerle a nuestra Inmaculada, ella este orgullosa de mi, pues cada palabra que escribo espero que lleguen al cielo y la acaricien de nuevo, a ella, a la que espero, estoy seguro que sí, espero algún día encontrarme en este largo camino de la vida, porque sé que la tendré a mi lado siempre y que algún día volveremos a escuchar de nuevo la novena de nuestra Inmaculada y volveremos a llorar juntos viendo que nuestra madre sonrío, porque la abuela y su nieto, esos que siempre se sentaban ese banco de la izquierda, vuelven a estar juntos de nuevo frente a ella.

De pequeño me mostro el camino,
Y me enseñó solo a quererte,
Y a cumplir siempre la promesa
De nunca dejar de verte,
Y como cada diciembre
Me renacen los recuerdos y
Se me agolpan las emociones,
Y cuando me encuentro contigo,
Suspiro plegarias de amores,
Para ti mi reina del cielo,
La más bonita de las flores.

Y ella, ella me enseñó a quererte
Y honrar siempre tú presencia,
A Sentir juntos tú dulzura y a esperar,
Esperar cada diciembre...
Para poder volver a verte...

Diciembre para sentirte, para rezarte,
Para escuchar de nuevo la Gloria de tu melodía
Y suspirar con tu sonrisa “pa” decirte a la carita...
Que por ti bebo los vientos otro ocho de diciembre,
Que sigo suspirando por ti,
Susurrando plegarias de amores
Por ti siempre, mi reina del cielo,
De La Línea, la más bonita de las flores...

Desde pequeño en mi casa se nos inculcó siempre un pensamiento cristiano claro, el más importante al menos para nosotros, el amaras al prójimo como a ti mismo e intentar no hacer daño a nadie ha sido nuestra idea de la enseñanza de Jesús y de la Virgen, de su madre, ideas que me han acompañado durante estos años y de las que nunca me he alejado, es más, pienso que esa es la primera de las enseñanzas de nuestra fe que debemos asimilar y poner en práctica los jóvenes, eso de lo que tanto se ha estado hablando este año, MISERICORDIA, la misma misericordia que nos mostró su hijo y antes por supuesto su madre, el primer acto de misericordia o altruismo lo hizo ella el mismo día que acepto la encomienda de Dios padre de dar vida a su hijo, y nosotros, jóvenes de María debemos seguir ese camino, devoción, piedad, altruismo, generosidad, esas deben ser las palabras que acompañen nuestro vocabulario diario, nuestro verbo, pero sobre todo deben acompañar nuestra forma de vida, Misericordia y amor, las mejores enseñanzas de nuestra madre Inmaculada.

Una de las cosas buenas que tiene realizar un acto de este tipo, un pregón, una exaltación o algo relacionado con este mundo es lo que se aprende, sobre todo por lo que se lee buscando la inspiración, al menos yo, que donde me veis y parezca lo contrario soy un tolo en según qué cosas, pues eso, preparando estas líneas he leído mucho sobre nuestra madre y

la historia de La línea, en una de esas lecturas descubrí otra teoría sobre el porqué del sobrenombre de la Concepción de nuestro pueblo, indicando esta creencia que todo está relacionado con nuestra singular, gracias a dios, forma de hablar.

Esta teoría cuenta que en el siglo dieciocho durante la guerra de sucesión se firmó el tan famoso tratado de Utrecht por el que los franceses consiguieron que los Borbones reinaran en España, pero los ingleses se quedaron el peñón como **“concesión”** de la corona española a la inglesa.

Cuenta también esta teoría, que junto a la frontera con los ingleses se formó un grupo de viviendas que la gente llamó La Línea de la Concesión por estar ubicada junto a la misma **“concesión”** que el reino español había hecho al británico.

Sigue contando esta historia que fruto de nuestro hablar ceceante, los funcionarios del catastro que vinieron a tomar constancia de la existencia de lo que hoy es nuestro pueblo y resultando que el Papa Pio IX había promulgado años antes el dogma de la Inmaculada Concepción, oyeron a los Linenses de entonces llamar a su pueblo “La Línea de la Concesión” no quedándoles duda alguna y transcribiendo al papel el que sería nuestro nombre en la actualidad, La Línea de la Concepción, en honor a nuestra patrona

1870... Hay quien dice que ahí comenzó todo, este año se han cumplido 146 de la fundación de nuestro pueblo, pero en realidad nada es así o eso quiero creer, años antes de que esos Linenses de antaño se reunieran para decidir que La Línea ya siempre iría de la mano de su Concepción, antes, mucho antes, en la capilla de la guarnición que les daba cobijo y seguridad a los antiguos Linenses ya moraba nuestra patrona, esa pequeña imagen de nuestra madre que durante años había salvaguardado a nuestros soldados en esa línea de contravalación que unía los dos mares que nos bañan, esa pequeña imagen de nuestra madre que después sería trasladada a este mismo templo que ahora nos alumbraba.

Y a fe que sería así, seguro que ya por esos tiempos nuestra madre nos daría cobijo, los inicios de nuestro pueblo como tal y según cuentan los escritos, fueron duros, la segregación de San Roque no solo vino por que

ya en este rincón se contaban con huertas, casas y vecinos por centenas, sino también, por el abandono que sufría nuestro pueblo por parte de San Roque, abandono social, cultural y educativo que llevo a los moradores de entonces de nuestro pueblo a pedir la segregación de los ahora nuestros vecinos, era un 17 de enero de 1870, meses después, concretamente en Julio del mismo año, empezamos a caminar solos y en esa soledad y hasta estos tiempos solo nos ha acompañado ella, nuestra madre primera, la Inmaculada hija de Santa Ana.

Al nombre de nuestro pueblo se unía el apellido del suyo dando vida a este rincón del sur, La Línea y su Concepción ya irían de la mano para siempre, muchas historias ha vivido nuestro pueblo y por ende nuestra patrona, desde ese para siempre, hermoso 20 de julio de 1870....

Celeste y Blanca,
Así de inmaculada es mi tierra,
Celeste de espuma de mar
Y blanco que en ella es pureza
Concepción y gracia plena.

Celeste y blanca,
Ella, que es de este rincón primavera,
Celeste por sus dos mares
Y blanca como diría mi padre,
Por la espuma de su marea.

Celeste y blanca,
Ella, que es estrella de la mañana,
Celeste por su cielo eterno
Y Blanca como su alma, blanca,
Blanca de sal marinera.

Celeste y blanca,
Estos, estos son los colores de mi reina
Ella, que es resguardo de mi pueblo,
A la que se acude si el dolor acaba resintiendo la pena,
Blanca, la madre de Dios, Celeste la madre más buena.

Celeste y Blanca,
Así son los rubores de ella,
Enseña con más de 100 años
De esta tierra que es la tierra
De la Inmaculada señores, no lo olviden,
La Inmaculada Concepción... mi Patrona, mi eterna alcaldesa.

Recordar también, como creo que es de ley, que este año se han cumplido 100 años del nacimiento de Don Luis Ortega Brú, como muchos sabréis él fue el autor de varias de las más grandes obras de nuestro mundo cofrade, en 1954 creó Angustias y el Cristo de las Almas y ese mismo año su gubia sagrada dió forma a la imagen de nuestra madre Inmaculada, la misma que corona este santuario, tenía 38 años cuando le dio vida, un año después crearía la maravilla que habita en el barrio de San Bernardo, Nuestra Señora de la Esperanza, sin duda debemos dar gracias Dios porque nos haya permitido conocer su obra y por permitirnos disfrutar de ella en nuestro pueblo.

“Y una señal apareció en el cielo, una mujer vestida de sol, y de luna bajo sus pies”

No sé a quién leí, le ruego me perdone el autor, pero estaba en una de mis tantas anotaciones emborronadas, decía el autor que es dulce y piadoso creer que la infusión del alma de María se efectuó sin pecado original de modo que en la misma infusión de su esencia por Dios, ella empezó a vivir libre de todo pecado.

Se dice que cuando Roma habla, causa finita, el párrafo que os he leído anteriormente viene a proclamar lo que ya hizo el 8 de diciembre de 1854 el Papa Pio Nono en su Bula “Ineffabilis Deus”, esta bula venía a corroborar el sí de la madre de Dios a su creación y desde el primer instante de su concepción por la singular gracia de Dios, el sí a vivir bajo su protección y a estar dispuesta al sacrificio de su hijo, del hijo de Dios Padre.

Libre de pecado, nuestra madre llena de gracia que en La Línea, como decía al principio, son muchas madres e Inmaculadas todas ellas, son muchas las que la representan y una sola la María Inmaculada de la regia

estirpe de David, la que fue preservada de ninguna mancha del pecado original en su concepción.

En mi pueblo, en mi Línea, Inmaculada es la **ALEGRÍA** de ver dichoso a su hijo triunfante en la porfía, es **ESTRELLA**, aurora de la mañana y de Santiago la alborada, es **CONCEPCION** dolorosa, es **DOLORES** Sevillana, el **MAYOR DOLOR** de María y el amor inmaculado de la Virgen del **AMOR Y DEL ROSARIO**, es **TRINIDAD** y el nácar de su conchal y la espuma de sus mar, es madre de mujeres blancas y marineras bajo palio como un día escribió David, mi amigo, **SALUD** se llama la Inmaculada en San Pedro, donde la saya se ciñe al contoneo decoroso de sus caderas y es **ANGUSTIAS**, sin duda el icono más bello, sello y esencia de Ortega y es de Querubines la reina, **DE LOS ANGELES** la azucena, Es **ESPERANZA**, lienzo verde pintado de los quereres de mi tierra, es la armonía de la Inmaculada de San Bernardo, el barrio de mi abuelo y los primeros andares de mi padre para verla en su plazoleta y es **AMARGURA** la Inmaculada torera. recital de matices cofrades y misericordia de su hijo, es **SOLEDAD** callada, Inmaculada es el **ROCIO** de la mañana... Inmaculada en La Línea a veces huele a Jara y Romero... a marisma, es rezar por sevillanas, es candela que alivia el relente, Inmaculada en La Línea es Pastora, es medalla prendía de su sonrisa serena, son recuerdos de lágrimas esparcidas en el camino de la vida, ella es refugio del peregrino, es senda, es vereda, es pisada en la arena, ella que unas veces es mi Blanca Paloma y otras mi celeste marinera, es mar y es salitre del barrio más añejo de mi pueblo, es estela de los mares, es **Carmen** Inmaculada, es faro de nuestras mareas y armonía que calma nuestras más desconsoladas tempestades, ella, la de la humilde barquilla, ella que es dueña y consuelo de todos nuestros pesares...

Ellas, todas son Inmaculadas, todas son madres de nuestro pueblo, madres soberanas que proclaman la grandeza de esta tierra mariana, Tierra que da cobijo a la virgen, a nuestra Madre Inmaculada.

Yo soy la sirvienta del Señor, que se cumpla en mí su palabra...

La bula papal solo vino a dar garantía de fe, el credo de que la Virgen siempre estuvo libre de pecado, incluso del original, ya era creencia en los

primero años de nuestra fe, San Irineo, en el siglo segundo se refería al pecado original indicando que el nudo de la desobediencia de Eva, quedó resuelto por la obediencia de María, lo que una hizo por incredulidad ofendiendo a nuestro señor, la otra lo realizó por fe encontrando su gracia, y a fe que la encontró, Dios la eligió para dar forma a su palabra...

Hermosura y sosiego, por eso fue la elegida,
Ella que es pregón de vida y paz para la calma,
Es doncella que embelesa con su sonrisa cada mañana,
Ella es brisa mariana que acaricia nuestras almas
De las gentes de este pueblo que la venera de veras
Porque además de su madre, de este pueblo es su alcaldesa...

Es el sentir de mis calles cada 8 diciembre
Es el ejemplo de la mujer Linense,
De las que solo da esta tierra,
Mujeres de las que quieren, pero que quieren de veras...

Inmaculada es Señora y es María del Junquillo a la Atunara,
Es sol que nace por levante, allá, por donde la ermita marinera
"Pa" guardarse por poniente por ese espigón de arena,
Al oeste es navegante de mareas marianas y
Guardiana de a diario del faro de nuestra esperanza,
María es adoración castiza por San Pedro y en Santiago conchal de pasión
De rezos que se hacen plegarias de la Inmaculada de San Bernardo
A su Cristo del Amor, ella, creo que sin saberlo, es el primer suspiro diario de mi pueblo.

Aprovechando esta oportunidad que me habéis dado, quisiera también, dejar un mensaje a los jóvenes cofrades de mi pueblo y a mis hermanos en esta bendita hermandad de Gloria que hoy me permite hablarle...

Hay que seguir, hay que seguir trabajando para que se siga contando con nosotros, que el sitio que nos estamos ganando en este mundo sea como hasta ahora, por nuestro trabajo, que se nos siga respetando y se nos de nuestro lugar en las hermandades, aunque algunos les cueste más, somos el porvenir, lo que ha de llegar y lo que ha llegado para quedarse, savia nueva, otra forma de ver este mundo que a veces nosotros mismos complicamos, gente joven involucrada con la fe cristiana y la palabra de

Dios, de su hijo y de su madre, pero ahora, en el mundo de ahora, el mundo que nos ha tocado vivir y en el que debemos duplicar nuestras muestras solidarias con los más necesitados. Leí una vez que la serpiente siempre muerde a los descalzos, pues como indudablemente haría Jesús y por supuesto su madre Inmaculada, con ellos debemos estar, con los descalzos.

La vida en nuestras hermandades y en nuestra fe nos debe ayudar a pregonar a los cuatro vientos su palabra, sus enseñanzas, sin vergüenza, somos su creación y debemos defenderlo siempre como hizo su hijo y como hizo ella, debemos hacer ejemplar nuestra vida, pero para que nos crean los que nos escuchan debemos ser ejemplo, crear ejemplo, pedir solidaridad siendo solidarios o paz no creando rencillas entre hermanos, el mal tono entre estos se asentado más de lo necesario en el mundo cofrade, no es necesario, sobra todo esto, ya desde fuera nos machacan lo suficiente para tener que darle a nuestros detractores más leña para nuestra propia hoguera de vanidades, de verdad, los jóvenes que hemos sido los últimos en llegar debemos intentar ser el nexo de unión de estas desuniones, no tomar partido y si lo hacemos debemos hacerlo intentando ser justos, somos hermandad y hemos venido para hacer hermandad, respetando a nuestros mayores y sus formas pero haciéndonos oír con claridad... lo dicho, debemos ser juventudes de nuestro tiempo y pregonar las enseñanzas de ella y de su hijo pero en los tiempos que nos han tocado vivir, debemos ser, porque lo somos, aire fresco...

No quiero alejarme de ti sin sentirte de nuevo, sin sentir otra vez la luz de tu alborada, quiero sentir tu abrazo, tu fe, tu aliento, tu voz de madre callada, hoy quiero volver a sentirte alumbrando mi andar a tu lado y ser el candil que me guía cuando la penumbra cansa mi peregrinar a diario.

No quiero marcharme sin sentirte de nuevo mi ilustre capitana... y recorrer de tu mano callejuelas y plazuelas de esta tu bendita tierra y hacer saber al mundo que la que va de mi mano es la elegida por dios para dar forma a su hijo, para alimentar su verbo y dar forma a su iglesia.

No quiero alejarme de tu lado sin sentirte de nuevo mi Reina de la mañana, a ti que te pusiste por pedestal la luna y la gracia de Dios como signo de vida, a ti, llena de gracia, bendita entre todas las mujeres y reina de las madres de mi pueblo, benditas todas ellas, benditas también las madres de mi tierra.

No quiero marcharme sin sentirte de nuevo patrona de mi tierra santa, a ti que diste el sí quiero a la vida eterna y de esta forma estar y ser siempre libre de todo pecado, no puede concebirse pureza, dignidad ni santidad mayor que la tuya, tu que eres la madre de Dios.

No quiero marcharme sin sentirte de nuevo sonrisa de mi esperanza, sin abrigar otra vez el calor del sol de tu aurora, sin recontar de nuevo las doce estrellas de tu corona, no puedo irme sin escuchar otra vez, tu nana lenta de madre buena....

Dicen, que solo ocurre en nuestro pueblo,
Y cuentan que hace más de cien años que pasa....

Se cuenta, que los querubines del cielo
Revolotean cada día aireando sus enaguas,
Mientras los serafines, que son ángeles más serios
Les regañan la arrogancia.

Dicen que fue el amor primero,
Que dios se enamoró de su cara,
Que la cortejo muchos días antes de pedir a María
Que le prestara sus entrañas...

Dicen que fue el amor primero,
Que le enamoró su dulce calma,
Y que le dijo al oído, susurrándole bajito
Tú serás la madre que quiero, darás vida a mi palabra...

Dicen que fue el amor primero
Y que le enamoro su mirada,
El mirar que solo tiene la mujer que nada guarda
O que se guarda solo "pa" el, queriendo ser soberana...

Dicen que fue el amor primero,
Y que solo una cosa pidió,
Pidió ser alcaldesa y dar apellido a su pueblo
Al sur de su tierra soñada...
Y en su honor, así se llama...
La Línea de la Concepción,
De la Concepción no lo olviden,
Española y gaditana....

Y desde entonces, en este rincón se cuenta, que los querubines, que no tienen vergüenza, siguen revoloteando en el cielo, aireando sus enaguas....

Leí una vez un cuento que decía, que Dios nos había puesto en el pecho una lira por corazón y que esa lira, cuando estábamos tristes, solo la podía tocar el o nuestra madre Inmaculada, pues eso, que ella proteja siempre vuestros sueños y esa lira que dios nos puso en el pecho nunca sufra el desamor y se mantenga siempre afinada.

Todo queda dicho, Gracias a todos...

Ave María Purísima.